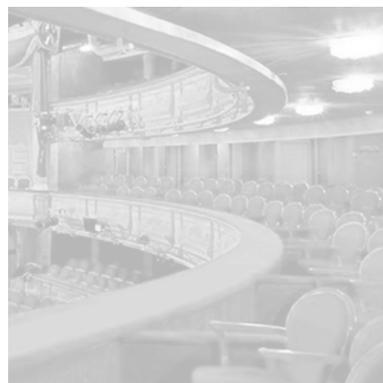
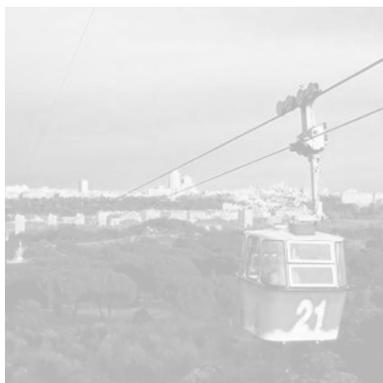


*¿Cuestión de suerte...*



## *¿Cuestión de suerte o cuestión de perspectiva?*

Puse mi primer pie en Madrid sobre aquello que dicen que da buena suerte pisar. Pensé entonces para mí, señal del destino, habrá que creer en ello. Llena de energía e ilusión, ese primer fin de semana de enero, recorrí las calles de la que iba a ser mi ciudad por al menos seis meses.

El lunes comencé mis prácticas en el estudio y el viernes ya empezaron las dudas sobre dichos populares y destinos afortunados. Quizá los comienzos siempre son duros, había que ser paciente, tenía que tratar de adaptarme. Me adapté, pero sin creer más en la suerte de ese primer paso en Madrid. Quizá mis altas expectativas no soportaron bien el encuentro con la realidad.

Los inicios son duros y los finales... también. Ahora que me encuentro en mi última semana de Becas Arquia dedico mis paseos diarios por Madrid a echar la vista atrás y hoy, recordando esa primera anécdota me doy cuenta sin embargo de que quizá sí que he tenido suerte:

He tenido la suerte de vivir por primera vez fuera de casa y de que haya sido una experiencia fantástica. Me ha permitido compartir piso con Lourdes, otra becaria Arquia, con la que me he sentido apoyada y comprendida durante todos estos meses. Juntas hemos vivido altibajos propios del mundo laboral y hemos sabido sobrellevarlos mejor. Me llevo una gran amistad de esta experiencia.

He tenido la suerte de conocer Madrid más a fondo, de pasearme todas las tardes sus calles del centro, la Latina, Conde Duque, Chamberí, Moncloa... Disfrutar de sus parques, hacer picnics en Casa de Campo, ver atardeceres desde el parque del Oeste, desde el Retiro. Y con todo ello considero que he aprendido a manejarme perfectamente por la gran ciudad. O bueno, casi perfectamente, porque han sido unas cuantas las ocasiones en las que he cogido el transporte público en la dirección contraria.

He tenido la suerte de vivir un San Isidro en Madrid, colocarme un clavel en el pelo y recorrer la pradera como una madrileña más. Disfrutar de los conciertos y el ambiente de la ciudad y no

sólo en San Isidro, pues lo bueno de Madrid es la enorme oferta cultural que tiene casi cada día y además gratuita.

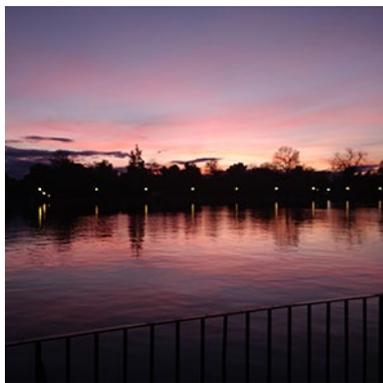
También me siento afortunada de haber conocido a más becarios Arquia con los que he compartido vivencias y he debatido acerca de nuestro futuro como jóvenes arquitectos. Marta, tras disfrutar su Beca Arquia ha hecho más prácticas precisamente en el estudio donde yo he estado. Ha acabado siendo mi compañera de trabajo y eso también ha sido una suerte. Me ha hecho mucho más ameno el día a día y me llevo una gran amiga. Nuestros momentos de bajar a por el pan juntas y charlar con Erick, nuestro panadero de confianza, o volver a casa dando un paseo comentando el día, son sin duda los ratos con los que me quedo de la jornada.

Cuando nos informaron de los destinos reconozco que estaba un poco decepcionada con la ciudad, estaba demasiado cerca de Valladolid, de mi casa. Pero ahora también me parece que ha sido una suerte. Me ha permitido poderme marchar a casa en los momentos duros, poder ver muy a menudo a la gente que más me importa, poder vivir fuera, pero a la vez sentirme cerca. Incluso me ha hecho valorar aún más lo que tengo en Valladolid.

En fin, que al final parece que sí que he tenido suerte. Me he hecho con Madrid, he encontrado mis rincones favoritos, me he paseado sus calles, he conocido a gente nueva y me llevo dos muy buenas amigas, he retomado el contacto con amigos que viven en Madrid y no veía tanto, y hasta he cumplido mi sueño de asistir a una ópera en el Teatro Real... Muchas experiencias en muy poco tiempo.

Pero, sobre todo, he tenido la suerte de aprender en tan solo seis meses, bastantes aspectos acerca de lo que quiero y no quiero que se repita en mi vida laboral. Y, sin duda, este es el aprendizaje más valioso que me llevo.

Y es por todo esto que me planteo, ¿será todo cuestión de suerte o es una cuestión de la perspectiva con la que mirar las cosas? Ojalá estos meses también me hayan servido para aprender a valorar todas las cosas positivas que me suceden en el día a día por pequeñas que sean y sacar el máximo partido de las negativas aprendiendo todo lo posible sobre ellas.



... o cuestión de perspectiva?